





# LA VIDA EN MADRID

## LA PENULTIMA PALABRA

### DECEPCION

—¿Ma leido en las antiguas guías madrileñas la referencia a los jardines y a las huertas...? El Madrid del siglo XVII y XVIII debería ser un conjunto un tanto polvoriento y sediento, pero en el que el profuso árbol colorea las suaves suavidades.

—Yo no soy viejo, y puedo decirle que he conocido un Madrid adornado con numerosos jardines privados. No sólo en el paseo de la Castellana, sino en algunas calles céntricas como la de Sagasta. La típica y elegante verja dejaba ver unos árboles, un césped cuidado, una fuente con el hilo de agua de su surtidor... En mi haber de periodista tengo como orgulloso testimonio el haber sido el cronista madrileño que con más anticipación y exactitud ha narrado la gravedad de la desaparición de esos jardines particulares y lo que ello suponía en consecuencias urbanas, estéticas e higiénicas, y el tremendo daño que el rango y la comodidad de la ciudad recibía con este embate.

—¿Puntaba usted soluciones?

—Indicaba la conveniencia de que esos espacios verdes, dedicados al cuidado y al ornato, fuesen liberados de impuestos y gabelas municipales. E incluso, que el Municipio promoviese cerca de los otros poderes estatales una política semejante de protección. Un jardín particular representaba una serie de condiciones de ornato, de decoro, de desahogo de la ciudad... pero el Municipio fue sordo. Y hasta un tanto al contrario de esta tesis sus organismos urbanísticos defendieron el cambio signatario de esas huertas que llevaban implícitas una orientación diferente. Me refiero a la conversión en "avenidas" de los "pasos" de la Castellana y Recoletos. Era como decirles a los propietarios: "Déjenlos de monedas, y de palacios y hoteles elegantes. Una avenida representa sobre un paseo una serie de posibilidades activas y comerciales mayor. En donde tienen ustedes plantados cuatro árboles pueden colocar tiendas, oficinas, restaurantes, pisos de alquiler... Naturalmente, el concepto de "paseo" fue deshecho y surgió la "avenida". Pero los "cuatro árboles" no exigían electricidad, ni cuartos de baño, ni travesía a la puerta... y si estas condiciones eran solicitadas, en cambio, por los centenares de personas que iban a encaramarse en aquel espacio vital... Hubo un odio al espacio pacífico y neutro, un asco por lo no eminentemente especulativo, incluso el suyo tipo de construcción, y tantas cosas más...

—Este es un viejo tema en usted.

—Tan viejo que no puedo más. Me comienza a aburrir.

—¿Es que usted también va a derribar sus viejos árboles íntimos y sus sentimientos anchos, y va a reducir su sensibilidad y va a fraccionar en lucrativos departamentos su esperanza madrileña...?

Rodríguez de Rivas

## VIDA INTELECTUAL

### EL MARQUES DE LOZOYA, EN LA CATEDRA "RAMIRO DE MAEZTU"

Disertó sobre "Paralelismo de la obra imperial de Roma y España"

En el día de ayer se celebró la acostumbrada conferencia de la Cátedra "Ramiro de Maeztu" en el salón de Exposiciones de la Biblioteca Nacional, lleno de numeroso público.

El excelentísimo señor marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes, pronunció una maravillosa lección sobre el sugestivo tema "Paralelismo de la obra imperial de Roma y España", dibujando con mano maestra los rasgos de los dos mayores imperios de la historia del mundo, lo mismo en aspectos semejantes como aquellos en que la Madre Patria, imbuída por la savia del cristianismo, dio un especial matiz misionero a su obra, que le da un aspecto inconfundible en la historia de la humanidad.

Fue muy aplaudido por el distinguido auditorio, habiendo ocupado la presidencia del acto ilustres personalidades.

El doctor Molinero, en la Facultad de Derecho

En acto organizado por la Facultad de Derecho de la Universidad Central, ha pronunciado una brillante conferencia el doctor Molinero, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, quien desarrolló magistralmente el tema "El bien jurídico garantizado como elemento de sistematización e interpretación de la ley Penal".

El acto fue presidido por el decano de dicha Facultad, don Eloy Montero, y el conferenciante fue muy aplaudido por el numeroso público que asistió, y en el que figuraban varias personalidades argentinas y gran número de catedráticos y profesores.

José María Millás Vallicrosa, en el Ateneo de Madrid

Ayer tuvo lugar en el Ateneo de Madrid la anunciada conferencia del catedrático de la Universidad de Barcelona, don José María Millás Vallicrosa, quien disertó sobre "La encrucijada del Oriente Medio".

El señor Millás hizo resaltar que el estudio de las noticias de la Prensa, daría nos informa del interés e importancia que hoy reviste el Cercano, y Medio Oriente, el cual, por fin, ha salido de su soportar e indolencia, y se nos muestra repleta de actividad, lleno de problemas, inquietudes, y cambios.

En el mundo del Oriente Medio hay dos centros o núcleos, Arabia, con Egipto, y Siria, con el Iraq; ambos núcleos se han influido a lo largo de la Historia, y a pesar de que fueron en gran parte cristianizados, la deficiente influencia de Bizancio preparó su desdoblamiento del viejo tronco cristiano y su inclusión en el Islam. El mundo árabe islamizado reviste diversas facetas según los diversos países de que Oriente Medio, pero fue ahogado luego por la férula turca durante largos siglos. Solamente en el corazon de Arabia el reino saudí logró evadirse de la coyuntura turca, y después de la guerra mundial de 1914, el Gran Jefe de la Mesa, Hussein, bien ayudado por Inglaterra, logró la libertad de todo este mundo árabe del Oriente Medio desde el Iraq a Palestina, si bien en este último país la declaración de Balfour garantizó el establecimiento de un hogar nacional judío. Egipto también recibió su plena independencia bajo la actual dinastía. Las últimas dificultades y fricciones de este mundo árabe vuelto a la vida, han dado origen a dos corrientes políticas: la del Oriente y Occidente, durante la etapa de las dos últimas guerras mundiales, y la actual Conferencia de Rodas, conspira al logro de una buena convivencia entre los diversos componentes de este mundo orientado.

El conferenciante fue muy aplaudido al terminar su conferencia.

El ilustrado profesor recorre ahora las diferentes regiones españolas. A su regreso dará varias conferencias en centros de Madrid.

Se encuentra en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

En la reunión transcurrió en un grato ambiente de exaltación hispánica.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

En la reunión transcurrió en un grato ambiente de exaltación hispánica.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

ESTUDIANTES SUCOS, EN MADRID

Se encuentran en esta capital veintinueve alumnos de Arquitectura de Estocolmo, que recientemente han terminado la carrera de ingenieros de la Construcción, asimilados al título de aparejadores españoles.

EN EL AYUNTAMIENTO

Después de visitar las diferentes dependencias del Ayuntamiento los señores chilenos fueron recibidos por el director de dicho centro, don Francisco Javier Conde, que les obsequió con un vino español, asistiendo el diplomático señor Vaca de Osma, en representación del director general de Relaciones Culturales; el catedrático de la Universidad y director del Instituto "Francisco de Vitoria", don Antonio de Luna; el fiscal del Tribunal Supremo y miembro del Instituto, don Manuel de la Plaza, y otras distinguidas personalidades de la cátedra y de la intelectualidad españolas.

## PRIMAVERA A SORBOS

Suele darse como síntoma del buen tiempo la pública concurrencia a las terrazas de los cafés. Los peatones que vivan tranquilamente en las aceras ante un expreso con leche o una caña de cerveza son, efectivamente, una señal tan expresiva como el paso de las cigueñas o las chaquetas blancas. Precisamente entre estos dos signos—el de las cigueñas y el de las chaquetas—se sitúa el de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle. A esos sí que les tenemos envidia. Están sentados con un gesto que no tiene principio ni fin, como si estuvieran en esas sillas de refresco desde hace miles de años, como si pensaran permanecer todavía otros larguismos milenios. No se sabe de dónde han venido ni a dónde marcharán después. Están retrepados en sus asientos, con los ojos

de las terrazas de los cafés en una zona intermedia, muy a tono con nuestra física humana, muy suave y muy a nuestro gusto. Sin la anticipación maduradora de las cigueñas y sin la tardía oportunidad de las chaquetas, cuando San Blas de febrero queda ya atrás y aún falta camino para el Santiago de julio, las terrazas de los cafés son el dulce campamento de quienes tienen tiempo de reposar en plena calle



**Por Luis CALABIA**

(Continuará.)











## MADRID PUERTO DE MAR

Sale de Buenos Aires el "Monte Nafarrate" con 7.150 toneladas de trigo para España

BUENOS AIRES.—Ha salido de este puerto, rumbo a España, el buque "Monte Nafarrate", con 7.150 toneladas de trigo para el consumo nacional. (Cifra).

MOVIMIENTO EN EL PUERTO DE BARCELONA.—Procedente de Calcuta atracó en el puerto de Barcelona el vapor inglés "Machard", con 2.950 toneladas de arroz y 202 de caucho. También entraron el italiano "Arcilla Bertoli", con cargamento de chatarra, y el inglés "Pacheco", en tránsito, ha zarpado el suizo "Laupe", con carga general para Génova. El transatlántico "Cabo de Hornos" reanuda hoy su viaje a Génova. (Cifra).

## SUCESOS EN PROVINCIAS

### Un incendio destruyó en Briongos de Cervera trece casas y veinte pajaros

Casi todo el pueblo resultó afectado por el siniestro

BURGOS.—El pueblo de Briongos de Cervera ha quedado parcialmente destruido por un violento incendio, el cual destruyó trece casas y veinte pajaros. El pueblo cuenta un censo de vecinos, y puede decirse que todo él ha sufrido los efectos del siniestro. Para atajar el incendio acudieron bomberos de Burgos. (Cifra).

NO FUERON TAN GRAVES LOS DAÑOS EN TORRELEJES

SEGOVIA.—Parece ser que el incendio declarado en Torrelejes. Las primeras noticias daban cuenta de la destrucción de cuatro casas y que otras tres se encontraban en llamas. Las últimas informaciones señalan que sólo una casa resultó destruida, así como un estable. (Cifra).

## TOROS

### NOVILLADA EN BARCELONA

BARCELONA.—En las Arenas, con entrada superior, se lidiaron novillos de Ligerio, actuando José Muñoz, Manuel Báez, "Litrí", y Alfredo Jiménez.

Primero, Muñoz, aplaudido con la capa, realiza una faena valiente, terminando de los pinchazos y media buena. (Aplausos).

Segundo, Litrí, aplaudido en lance, ejecuta con la muerte corriendo. Acaba de una gran estocada y descabello. (Ovación).

Tercero, Jiménez lancea valiente. Trae derrochando valor. Media superior. (Ovación).

Cuarto, Muñoz, cogido sin consecuencias, se mostró valiente y terminó con la res de tres estocadas.

Quinto, Litrí es ovacionado con la capa. Faena superior entre ovaciones. Dos pinchazos y una gran estocada, descabelando al primer golpe. (Oreja).

Sexto, Jiménez, aplaudido en lance, instrumenta una faena muy voluntaria. Pinchazo y estocada. (Aplausos).

Peso de los novillos en canal, promedio de 220 kilos. (Mencheta).

BARCELONA.—Para el domingo próximo se anuncia una corrida de toros, en la que actuarán Pepín Martín Vázquez, Antonio Caro y Dos Santos. (Mencheta).

AGASAJO DEL MONTEPIO

Esta tarde, a las seis y media, se ofreció un vino de honor en el Sanatorio de Toreros a los diestros Antonio Mejías, "Blenvenida", y Paquito Muñoz, al reanudar en la gran película "Currito de la Cruz", de Orla E. Evolución.

No se trata de haber utilizado la popularidad taurina del diestro exclusivamente, ya que Luis Lucía, su descubridor y realizador, a la vez del film, vio en él al auténtico Curro, y que a fondo vivió su personaje, que el público quedará acostumbrado a la intencionalidad del sevillano.

"Currito de la Cruz" está dando, entre ovaciones, la vuelta al ruedo español, y muy pronto Madrid será testigo de este sin igual triunfo, al que también ha contribuido la formidable interpretación de Jorge Mistral, Manuel Luna, Nati Mistral, Tony Lebiano y Juan Espantado.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

Se encuentra de nuevo en España José Iturbi, pianista ilustre, genial director de orquesta y una de las más famosas estrellas de la pianística. "Al compás del corazón" y "Levando anclas", ambas de la Metro Goldwyn Mayer, son excelentes pruebas de sus éxitos como matagráfico.

## GRAN ANIMACION ante las solemnidades DE SEMANA SANTA

El Ministro de Justicia será representado en las procesiones de Córdoba por el presidente de la Audiencia

SEVILLA.—Todo está a punto para la celebración de la Semana Santa. El grandioso monumento en el interior de la catedral ha quedado ya terminado, y en su instalación se han invertido quince días. Consta de dos cuerpos, uno dórico y otro jónico, y alrededor del monumento hacen estación de penitencia las cofradías. En la antigua plaza de San Francisco, delante del Ayuntamiento, se dan los últimos toques a la instalación de tribunas y palcos, como igualmente en otros lugares de la carrera oficial. Se ha anunciado para el sábado el Cabildo, llamado de la

toma de hora, en el que, tradicionalmente, se señala horario para las procesiones de Semana Santa. La Audiencia ha publicado un bando aludiendo al profundo significado religioso e histórico de la Semana Santa, y pide en él al pueblo sevillano y a los forasteros se sumen a los actos con el máximo recogimiento y devoción. (Cifra).

EL MINISTRO DE JUSTICIA ESTARA REPRESENTADO EN CORDOBA

CORDOBA.—El Ministro de Justicia, señor Fernández Cuesta, hermano mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Rescatado, ha dirigido un telegrama a la Directiva de la Hermandad, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

EL DOCTOR RADIO IRA A UBEDA

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

UBEDA.—El embajador de la República Argentina, don Pedro Riera, atendiendo la invitación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigirá a Ubeda, otorgando su representación para el desfile de dicha Cofradía al presidente de la Audiencia.

## Las Ferias de la Semana

### Flojedad en los mercados de ganados

MEDINA DEL CAMPO.—Con poca animación de compradores y ganaderos se ha celebrado el pasado domingo en esta localidad el mercado semanal de ganados.

En ganado lanar fueron presentadas a la venta 233 cabezas, que han sido vendidas en su totalidad a los siguientes precios: ovejas del país, a 350 pesetas; ovejas para carne, a seis pesetas kilo en vivo, y corderos, a 8,50 pesetas kilo en vivo.

En ganado de cerda se presentaron muy pocos ejemplares a la venta, notándose una pequeña subida en los precios. Los cerdos de siete semanas se pagaron a 150 y 160 pesetas ejemplar; los de tres meses, a 225 y 235 pesetas; los de seis meses, a 500 pesetas; y los de corderos, a 16,50 pesetas kilo en vivo.

En ganado vacuno se efectuaron bastantes operaciones, pagándose las vacas de leche a 5.000 y 6.000 pesetas los bueyes de labor, a 14.000 y 16.000 pesetas la pareja; las vacas de trabajo, a 5.000 y 6.000 pesetas la pareja; las vacas para carne, a ocho pesetas kilo en vivo, y las terneras, también para carne, a 10 pesetas kilo en vivo, y las terneras de seis meses se pagaron a 1.600 y 1.800 pesetas.

En ganado mular, caballar y asnal, por el escaso número de ejemplares presentados al mercado, se hicieron muy pocas ventas.

Los cerdos se están cotizando a 11,50 pesetas kilo en vivo y el vacuno mayor a 14,50 pesetas kilo en vivo en matadero. En ganado de cerda se nota bastante paralización en las compras, vendiéndose los cerdos a 1,50 pesetas kilo y los de dos meses, a unas 225 pesetas.

ZAMORA.—Con poca concurrencia de compradores y ganaderos y escasa

animación, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,50 pesetas kilo canal.

JAEN.—Según informaciones que recibimos, la situación de la ganadería en esta provincia no puede ser peor, pues la falta de pienso y pastos no permite sacar adelante a los ganados. Los corderos se están cotizando en el campo a ocho y 8,50 pesetas kilo en vivo, y a 17 y 17,50 pesetas kilo canal, más la piel para el entrador, en matadero. En ganado vacuno, el menor de dos años, se paga de 20 a 21,50 pesetas kilo canal en matadero, y el vacuno mayor, de 17 a 17,







